

La conectividad discursiva en el discurso interactivo

Sonia Balasch
University of New Mexico

1. Introducción

El español es una de esas lenguas en las que el uso del sujeto expreso, bien en forma pronominal o en forma de frase nominal plena, es opcional en ciertos contextos. Este rasgo que no es exclusivo del español ha sido el centro de interés de muchos investigadores y en distintos dialectos del español. Específicamente, como respectivamente se ilustra en (1) y en (2), el fenómeno estudiado ha sido el uso de sujetos expresos en contraposición con los no expresos, aquí denotados con \emptyset , en contextos en los que es posible una u otra realización.

(1) *he gozado mucho con mi esposo₁ porque mi esposo₁ es muy bonchón* (MDD3FA)¹

(2) *él₁ es muy bonchón, muy... \emptyset ₁ siempre ha sido así* (MDD3FA)

En general, los estudios señalan que este es un fenómeno no aleatorio. Esto es, existen factores discursivos-pragmáticos concomitantes con el uso de sujetos expresos vs. no expresos (cf. Silva-Corvalán 1982, Enríquez 1984, Bentivoglio 1987, Cameron 1995, Morales 1997). Se menciona, por ejemplo, que el fenómeno está regido, entre otros factores lingüísticos, por el tipo de información, la ambigüedad verbal, el cambio de referente y el número verbal. Estadísticamente, de estos factores, el más relevante ha sido el mantenimiento del referente en función de sujeto entre cláusulas contiguas. En principio, iguales referentes favorecen la forma no expresa de sujeto, mientras que diferentes referentes favorecen las formas expresas.

Se ha señalado que la *conectividad discursiva*, que es un factor ideado por Paredes-Silva (1993) para originalmente dar cuenta del uso variable de sujeto pronominal en el portugués escrito de Brasil, se correlaciona de manera importante con el uso variable de sujeto pronominal, en narrativas del español de mexicano-americanos (Bayley y Pease-Álvarez 1997) y del Caribe hispánico (Ávila-Shah 2000). Estos estudios corroboran que con este factor se dan explicaciones más precisas de la expresión de sujeto en narrativas ininterrumpidas. La *conectividad discursiva* permite precisar las distintas conexiones contextuales de tipo referencial y temporal entre cláusulas contiguas, que tienen que ver con el tiempo, modo y aspecto verbal, las funciones sintácticas y la accesibilidad de los sujetos, así como con el cambio de tópico.

Pese a los numerosos estudios que se han llevado a cabo, aun quedan interrogantes por responder. Por ejemplo, con relación al estudio del uso variable de sujeto de 3ª persona, parece válido el señalamiento de Morales (1986), en cuanto a que el comportamiento del fenómeno en esta persona gramatical aun necesita mayor apoyo empírico. Incluso, resulta curioso que, como acota Silva-Corvalán (2001:163), el fenómeno ha sido casi exclusivamente estudiado en género narrativo. El estudio del fenómeno en la 3ª persona y en discurso interactivo, como el ilustrado en (3), ha recibido poca atención y por ende, constituye el centro de interés en el presente estudio.

(3) Hab: *me casé la primera vez con ese señor que te digo de Bailadores. \emptyset . No era de Bailadores tampoco, pero una persona muy buena, \emptyset , me quería mucho...*

Enc.: *¿A qué edad se casó por primera vez?*

¹ Entre paréntesis se indica la transcripción de procedencia: Corpus Sociolingüístico de Mérida, Venezuela (Domínguez y Mora 1995). Información más precisa acerca del corpus se ofrece en la sección 3.1.

Hab.: *¿Cuándo me casé? Diecisiete.*

Enc.: *Mjm.*

Hab.: *Y después, él murió a los poquitos años (MDD2FB)²*

En esta oportunidad, el objetivo trazado y el aporte logrado es el de estudiar, desde una perspectiva variacionista (Labov 1969, 1984), tanto en narrativas ininterrumpidas, como en discurso interactivo, la correlación que hay entre la *conectividad discursiva* y el uso variable de sujeto de 3ª persona, en singular y en plural, así como en todas sus formas pronominales y de frases nominales plenas, con referente humano-específico, en 523 cláusulas en las que también es posible usar sujetos nulos. Se presume, como en efecto se comprueba, tras una adaptación novedosa del modelo de *conectividad discursiva*, que este factor, al correlacionarse con otros factores lingüísticos (el número verbal, la ambigüedad morfológica, la función discursiva de los tiempos verbales y la categoría semántica del verbo), opera como una restricción lingüística importante en narrativas ininterrumpidas del español de Venezuela, mas no así en el discurso interactivo como el ilustrado en (3), que también se observa en el mismo corpus de habla. Igualmente, se presume y comprueba que este discurso se puede categorizar en diferentes tipos de interacciones, que se pueden correlacionar con el uso variable de sujeto expreso de 3ª persona.

Además de la presente sección, se ofrecen cuatro más. Respectivamente, de la segunda a la tercera sección se comentan algunos estudios previos y se precisa la metodología seguida. Luego, en la cuarta sección se presentan los resultados hallados, mientras que en la quinta se ofrecen las conclusiones del estudio.

2. Estudios previos

El uso variable de sujeto constituye uno de esos fenómenos lingüísticos que parecen no agotar el interés de los investigadores. De este hecho dan cuenta las numerosas investigaciones que por más de treinta años han sido dedicadas al estudio de este fenómeno en distintos corpus orales (Cantero Sandoval 1976, Barrenechea y Alonso 1977, Silva-Corvalán 1982 y 1997, Cifuentes 1980-81, Miró Vera y de Pineda 1982, Enríquez 1984, Hochberg 1986a y b, Morales 1986, Montes Miró 1986, Bentivoglio 1987, Cameron 1995, Bayley y Pease-Álvarez 1997, Ávila-Shah 2000, Flores Ferrán 2002, Travis 2006, Comajoan 2006) y corpus escritos (Rosengren 1974, Ejarque 1977) del español así como de otras lenguas con afijos verbales de persona y número como el portugués de Brasil (Paredes-Silva 1993), y en corpus de lenguas sin verbos finitos como el chino (Li y Thompson 1979). Todas estas investigaciones tienen en común el propósito de hallar, más allá de las explicaciones gramaticales, las razones discursivas que motivan a los hablantes, como co-constructores del discurso, a representar el sujeto de una u otra forma.

En la presente investigación, son de particular interés los estudios previos en los que se constata que la *conectividad discursiva* es un factor lingüístico estrechamente ligado al uso variable de sujeto y en los que se sigue una perspectiva variacionista, en el sentido de que se evalúa el efecto conjunto de distintos factores lingüísticos considerados relevantes en el uso de las distintas formas (expresas vs. no expresas) de sujeto (Paredes-Silva 1993, Bayley y Pease-Álvarez 1997, Ávila-Shah 2000). Es preciso notar que, sin embargo, en todos estos estudios se ha prestado atención exclusiva al uso variable de sujetos pronominales. Sirva esta acotación para precisar que en el presente estudio se toman en cuenta las frases nominales plenas así como los sujetos pronominales en función de sujeto de 3ª persona, en un intento por ofrecer una explicación más integral del comportamiento variable de este tipo de sujeto.

Es de mención obligatoria el estudio de Bentivoglio (1987) en el que desde una perspectiva variacionista, se ha estudiado el uso variable de sujeto de 1ª persona, en el español de Venezuela, que es la variedad del español analizada en el presente estudio. Es preciso mencionar el estudio de Silva-Corvalán (1997) del que se replica la idea de correlacionar el uso de sujetos expresos con la función discursiva de los tiempos verbales. Igualmente, el de Travis (2006), en el que se compara la correlación entre menciones previas y expresas de sujeto de 1ª persona (singular) y su uso variable en narrativas (español de Nuevo México) y en la conversación interactiva (español de Colombia), en la que se constata un mayor uso de sujetos expresos.

² **Enc.** identifica las contribuciones de los encuestadores, mientras que **Hab.** identifica las de los hablantes.

3. Metodología

3.1. El corpus

El corpus está constituido por veinte de las ochenta transcripciones del Corpus de Mérida, Venezuela (Domínguez y Mora 1995), lo cual representa 91.980 palabras aproximadamente. Las transcripciones del Corpus de Mérida están categorizadas según cuatro grupos generacionales (14-29, 30-45, 46-60 y más de 60 años), cinco niveles socioeconómicos (alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo) y según el género de los hablantes (femenino o masculino). En esta oportunidad, se evaluaron todas las transcripciones de los hablantes de más de 60 años porque es la porción del Corpus de Mérida del que se dispone. Es preciso acotar que para los propósitos del presente estudio no se tomaron en cuenta los rasgos sociales inherentes al Corpus de Mérida. De por sí, como señalan Silva-Corvalán (1997:122), “la variable expresión de sujeto no parece estar controlada por factores sociales”. En coincidencia con Silva-Corvalán (2003:856), en lugar de indagar posibles correlaciones sociales, se opta por establecer las motivaciones internas que gobiernan el comportamiento del fenómeno.

Como se puede constatar en las transcripciones, los temas de conversación fueron diversos (las costumbres de Mérida, la familia, la vida académica y laboral, y la situación social de Venezuela, entre otros). Como es propio de las entrevistas sociolingüísticas, este corpus está fundamentalmente constituido por lo enunciado por los entrevistados. Sin embargo, en algunas oportunidades se da un discurso interactivo entre éstos, los encuestadores y/u otras personas presentes en el acto de habla. Estas interacciones, en lugar de excluirse del estudio, son analizadas y constituyen la fuente de los casos que se realizan en este tipo de discurso (69 cláusulas del total de 523).

3.2. La delimitación del contexto variable

La delimitación del estudio del fenómeno en la 3ª persona (singular y plural) con referente humano y específico (cf. Givón 1978:293-294, Torres Cacoullou y Aaron 2003:307) determina que no se tome en cuenta, por ejemplo, ningún contexto en el que el sujeto tiene un referente humano pero no específico. Además, la perspectiva variacionista seguida determina que no se tomen en cuenta los contextos en los que la forma no expresa de sujeto no es una opción. Esto es, los sujetos que van acompañados del enfatizador *mismo* o representan primeras menciones, los sujetos de 3ª persona «encabezadores» de relativas, los que conllevan cambio semántico en su uso variable, los que presentan predicaciones incompletas, las oraciones ecuativas (Alarcos Llorach 1995:302). Tampoco se toman en cuenta los contextos en los que se observa algún foco de contraste. En el Cuadro 1 se dan algunos ejemplos ilustrativos de las exclusiones.

Cuadro 1. Contextos excluidos

Sujetos de 3ª persona con referentes humano-no específicos	(4) <i>la mayoría de las muchachas gordas₁... son todas acomedidas, entonces siempre tú sabes que \emptyset₁ no quieren mostrar los brazos</i> (MDB1FB)
Sujeto + mismo	(5) <i>en la rueda de prensa que ofrece el Gobernador... del Estado₁, el martes pasado, <u>él₁ mismo</u>... dijo que a un turista le cobraron del aeropuerto al Hotel..., la cantidad de quinientos bolívares</i> (MDB2MA)
Primeras menciones	(6) <i>Mi papá₁ tenía un toro, un buey, como los llamaban antes ...</i> (MDD5FB)
Sujetos de 3ª persona «encabezadores» de relativas	(7) <i>Yo tengo <u>un hermanito₁</u>, <u>que₁</u>, tiene dieciocho años</i> (MDA1FA)
Predicaciones incompletas	(8) <i>y entonces <u>ese novio₁</u>... llegó una... pedí permiso donde estaba trabajando y me fui...</i> (MDD5FA)
Oraciones ecuativas	(9) <i>el único que conoce el truquito de la ramita es <u>él</u></i> (MDC2MA)
Foco de contraste	(10) <i><u>este señor₁</u>, bueno, armaba cosas, pero <u>mi papá₂</u> las fabricaba</i> (MDD2MA)

3.3. Las restricciones lingüísticas

Las 523 cláusulas que constituyen los casos del estudio son categorizadas según una variable dependiente que da cuenta de que se constate el fenómeno en sus dos variantes (sujetos expresos o no expresos de 3ª persona), y según las restricciones lingüísticas usadas como factores condicionantes o variables independientes del fenómeno. Estas últimas son, además de la *conectividad discursiva*, el número verbal, la ambigüedad morfológica, la función discursiva de los tiempos verbales y la categoría semántica del verbo.

El programa de análisis multivariante Goldvarb X (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005) es el recurso estadístico usado para llevar a cabo todos los análisis cuantitativos de la variación. Como se constata en la sección 4, a excepción de la *conectividad discursiva*, las restantes variables independientes no resultaron estadísticamente significativas en el comportamiento del fenómeno estudiado.

3.3.1. El número verbal

En distintos dialectos del español se ha verificado que son más comunes los sujetos pronominales en singular que en plural (Rosengren 1974; Enríquez 1984; Hochberg 1986a y b; Morales 1986; Bentivoglio 1987; Cameron 1995; Bayley y Pease-Álvarez 1997). Al respecto, precisa Bentivoglio (1987:40-41) que este resultado tiene sustento en el hecho de que ningún verbo en plural es morfológicamente ambiguo como sí lo son algunos verbos en 3ª persona del singular, lo que podría inducir a que los hablantes usen más sujetos expresos en singular para así evitar posibles contextos ambiguos.

3.3.2. La ambigüedad verbal y la función discursiva de los tiempos verbales

En principio, las neutralizaciones morfológicas que se constatan en el singular de la 1ª y 3ª persona de ciertas formas verbales del español (*cantaba*, *había cantado*, *cantaría*, entre otras) determinan potenciales contextos ambiguos en los que la referencialidad de estas formas verbales puede ser difusa. Este sincretismo verbal induciría a usar más sujetos expresos (*él cantaba*) que no expresos (*Ø cantaba*). Incluso, estos sujetos expresos también actuarían como elementos desambiguadores cuando se neutralizan los morfemas verbales de concordancia por la elisión de /-s/ final, en la 2ª persona verbal del singular (*tú canta[s]* vs. *él canta*), en ciertos dialectos del español. La correlación entre la ambigüedad verbal y el uso de sujeto expreso ha dado resultados diversos. Por ejemplo, mientras que los estudios de Hochberg (1986a y b), y Bayley y Pease-Álvarez (1997) apoyan esta correlación, los de Bentivoglio (1987), Ranson (1991), y Morales (1997) cuestionan que los sujetos expresos tengan función desambiguadora al no comprobarse en estos estudios. Por su parte, Bentivoglio (1987) y Ávila-Shah (2000) señalan que en sus respectivos estudios los verbos morfológicamente ambiguos suelen ser desambiguados por el mismo contexto. No sorprende entonces que, en concordancia con Bayley y Pease-Álvarez (1997), sea “el tiempo verbal, más que la ambigüedad, y aún más específicamente la función de los diferentes tiempos en el discurso, lo que se correlaciona con [la] expresión de sujeto” (Silva-Corvalán 1997:127).

Los hablantes, en su potestad de asignar el tiempo y el espacio de lo enunciado, usan de manera recurrente los tiempos verbales con fines pragmáticos y semánticos. En este orden de ideas, Silva-Corvalán (1997:127) sugiere un mayor uso de sujetos expresos con verbos en imperfecto, condicional o subjuntivo, a los que agrupa como verbos de Tipo A, dada la función no factual-assertiva de estas formas verbales que sirven de marco del mundo narrado (*background*). Así mismo, según esta misma autora, los verbos en presente y en futuro o verbos del Tipo B, serían el siguiente grupo de verbos con más sujetos expresos, dada su función factual-assertiva, mas no necesariamente dinámica y focal. Finalmente, los verbos en pretérito o verbos del Tipo C, que en principio son usados más para narrar que para comentar lo narrado, serían los verbos con menos sujetos expresos.

En Travis (2007), particularmente en narrativas del español de Nuevo Mexico, la ambigüedad morfológica y la función discursiva de los tiempos verbales sugerida por Silva-Corvalán (1997) resultaron estadísticamente significativas en el uso de sujeto de 1ª persona (singular). Sin embargo, Travis (2007) propone estos resultados como preliminares e invita a estudiar el efecto de la ambigüedad morfológica en una muestra de habla mayor. Adopta esta postura porque halló muy pocos

verbos ambiguos y porque estas restricciones lingüísticas fueron las que menos afectaron el comportamiento del fenómeno, de acuerdo con los resultados del análisis multivariante que se llevó a cabo.

3.3.3. *La categoría semántica del verbo*

En distintos estudios se ha correlacionado el uso variable de sujeto con la categoría semántica del verbo usado. Se ha determinado, en términos generales, que con ciertos verbos se tiende a usar más sujetos expresos. Por ejemplo, Bentivoglio (1987) encuentra que se usan más sujetos expresos de 1ª persona con el verbo *creer*, al que cataloga como cognitivo. Travis (2007), por su parte, determina que los verbos copulativos (*ser, estar*, entre otros) tienden a favorecer el uso de sujeto expreso de 1ª persona. Esta misma investigadora, además de clasificar los verbos en copulativos, sugiere cuatro categorías semánticas adicionales, que a su vez replican las clasificaciones verbales sugeridas por Bentivoglio (1977), Enríquez (1984) y Silva-Corvalán (1994). Estas categorías semánticas son igualmente seguidas en el presente estudio: verbos psicológicos (*saber, creer*, etc.), verbos de dicción (*contar, decir*, etc.), verbos de movimiento (*andar, ir*, etc.) y otros verbos. En esta última categoría semántica se incorporan los restantes verbos que no pueden clasificarse dentro de las categorías previamente mencionadas.

3.3.4. *La conectividad discursiva*

La *conectividad discursiva* es un factor lingüístico originalmente ideado para medir la expresión variable de los sujetos pronominales en un corpus constituido por cartas personales escritas en portugués de Río de Janeiro (Paredes-Silva 1993:42-45). Es un factor lingüístico complejo en el sentido de que consta de seis jerarquías o grados de conectividad entre cláusulas contiguas con los que se determina si entre éstas: se mantiene el referente y la misma temporalidad referencial (grado 1); se mantiene el referente, pero no la temporalidad referencial (grado 2); hay material lingüístico interferente pero sin elementos referenciales que compitan por la referencialidad del sujeto de la cláusula estudiada (grado 3); se observa que el sujeto de la cláusula estudiada cumple una función sintáctica distinta en la mención anterior (grado 4); hay material lingüístico interferente con elementos que compiten por la referencialidad del sujeto de la cláusula estudiada (grado 5); o hay comentarios tangenciales producidos por el hablante, los cuales representan un cambio de tópico (grado 6).

La *conectividad discursiva* respecto a otros factores lingüísticos asociados al uso variable de sujeto es un factor cuyos alcances “son más precisos y muestran clara relación entre diferentes grados de conectividad y expresión de sujeto” (Silva-Corvalán 2001:169), ya que puede dar cuenta de las distintas rupturas discursivas que se observan en una secuencia de enunciados. Así, en este modelo, el cambio de sujeto entre cláusulas contiguas representa solo una de las varias clases de rupturas discursivas (referenciales y temporales) que pueden afectar la expresión de sujeto.

En su concepción original, la *conectividad discursiva* es medida en un corpus en el que, por su naturaleza epistolar, no es posible que haya textos de otros participantes que interrumpan el discurso de quien escribe. Esto es, está constituido por narrativas producidas por un mismo participante (cada una de las personas que escribe una carta). Igualmente, como se ha mencionado con anterioridad, respectivamente los estudios de Bayley y Pease-Álvarez (1997), y de Ávila-Shah (2000) han corroborado la significancia estadística de la conectividad discursiva en el uso variable de sujetos pronominales en narrativas ininterrumpidas del español de mexicano-americanos y del Caribe hispánico (República Dominicana, Puerto Rico y Cuba). De modo que, poco se sabe del comportamiento de la *conectividad discursiva* en discurso interactivo. En el presente estudio se sugiere con carácter novedoso una séptima jerarquía o grado de conectividad (grado 7) para dar cuenta del discurso interactivo constatado en un corpus en el que no se ha estudiado el uso variable de sujeto de 3ª persona ni se ha analizado este factor lingüístico.

En la muestra de habla analizada, los turnos de habla se disponen, en su mayoría, en pares de adyacencia prototípicos de preguntas-respuestas (Sacks, Schegloff y Jefferson 1974), como corresponde a un corpus constituido por entrevistas sociolingüísticas. En consecuencia, como es de esperarse, la mayoría de los cambios de turno se dan después de las preguntas formuladas por los encuestadores, mas no en el transcurso de las intervenciones de los hablantes, quienes en principio

deberían hablar sin interrupciones. Sin embargo, en algunas oportunidades se rompe la mencionada adyacencia con breves contribuciones de los encuestadores o de otras personas presentes en el acto de habla, las cuales representan la mínima conexión intracláusula, y se catalogan como la séptima categoría (grado 7) de *conectividad discursiva*. Se presume, como de hecho se comprueba, que estas interacciones pueden inducir “al hablante a restablecer el referente por temor de que éste ya no se encuentre en la mente del oyente” (Bentivoglio 1987:38).

En resumen, como se ilustra en el Cuadro 2, la *conectividad discursiva* se discretiza en siete grados. Los seis primeros coinciden con los propuestos por Paredes-Silva (1993), mientras que el séptimo es el sugerido en el presente estudio para implementar el uso del modelo de Paredes-Silva (1993) incluso en discurso interactivo y para medir el efecto que este discurso tiene en el uso variable de sujeto de 3ª persona.

Finalmente, es preciso acotar que en el presente estudio solo el discurso “constructed by speakers in talk-in-interaction” (Cameron y Flores-Ferrán 2003:42) es considerado como interactivo. En consecuencia, las contribuciones (preguntas, comentarios de distinta índole, etc.) de los encuestadores u otros participantes distintos de los hablantes encuestados, que en términos lingüísticos representa al menos una cláusula, constituyen el discurso interactivo evaluado.

Cuadro 2. Grados de *conectividad discursiva* entre cláusulas contiguas

Grado 1 (Máxima conexión intracláusula). Las cláusulas son correferenciales y sus verbos coinciden en tiempo, modo y aspecto (igual referencia temporal).	(11) <i>mi hermano mayor₁ tiene veintisiete años, él₁ toca guitarra</i> (MDD1MA)
Grado 2 Las cláusulas son correferenciales pero no mantienen la referencia temporal.	(12) <i>Ø₁ [mi hija] se graduó aquí... y ahorita Ø₁ es profesora</i> (MDD1MA)
Grado 3 Entre dos cláusulas hay material lingüístico sin otros referentes que compitan por la referencialidad del sujeto de la cláusula estudiada.	(13) <i>ellos₁ se regresaron cuando [nosotros] nos vinimos para acá, Ø₁ [ellos] se regresaron</i> (MDD3FA)
Grado 4 El sujeto de la cláusula estudiada cumple otra función sintáctica en la mención anterior.	(14) <i>el viejito, yo lo₁ quería mucho y él₁ me estimaba mucho también</i> (MDD1MB)
Grado 5 Entre dos cláusulas hay material lingüístico con referentes que pueden competir por la referencialidad del sujeto de la cláusula estudiada.	(15) <i>mi esposo₁ nació en Maturín, pero su mamá₂... es de Jají, y Ø₁ vivió sus primeros años aquí</i> (MDB1FB)
Grado 6 Entre dos cláusulas hay comentarios tangenciales del hablante con cambio de tópico.	(16) <i>don Tulio₁ recogió muchas cosas de... indígenas, y posiblemente sí existían más indígenas... que venían al mercado y que hablaban prácticamente indígena, eso es una lengua... una mezcla de castellano y el indígena que ellos tenían, que y los conoció don Tulio₁</i> (MDD3MB)
Grado 7 o <i>discurso interactivo</i> (Mínima conexión intracláusula). Entre dos cláusulas con sujetos correferenciales hay material lingüístico (<i>Ah ¿él toca?</i>) producido por otra persona distinta del hablante.	(17) Hab.: Sí. <i>H₁ da clase allá de música.</i> Enc.: <i>Ah ¿él toca?</i> Hab.: <i>Él₁ toca cuatro</i> (MDD4FA)

4. Resultados

Como se menciona en la sección 3.3, Goldvarb X es el programa estadístico usado para el análisis cuantitativo de la variabilidad del sujeto de 3ª persona en sus distintas formas expresas (pronombres y frases nominales plenas) y no expresa. Igualmente, es usado para determinar cuál es el efecto conjunto de las restricciones lingüísticas asociadas al fenómeno como posibles contextos que favorecen el uso de sujeto expreso de 3ª persona.

4.1. La distribución del fenómeno

Respecto a la distribución del fenómeno, los resultados globales indican que en total se cuenta con más sujetos no expresos (60%) que expresos (40%), según se observa en el Cuadro 3:

	Sujetos expresos	Sujetos no expresos	Total
N	210	313	523
%	40	60	100

Nota: Las frases nominales plenas y los pronombres de 3ª persona con referente específico-humano, que respectivamente representan 61 y 149 casos se consideran en conjunto como sujetos expresos.

En general, los hablantes prefieren usar sujetos no expresos, aun cuando tienen la opción de usarlos expresos. Esta tendencia, además, se constata independientemente del número verbal, la ambigüedad morfológica, la función discursiva de los tiempos verbales o de la clase semántica del verbo.

El porcentaje de las formas no expresas supera el 50% tanto con sujetos en singular (60% (278/461)) como con sujetos en plural (57% (35/62)) y hasta se prefieren los sujetos no expresos con formas verbales morfológicamente ambiguas (64% (107/167)). Este último resultado parece indicar que el comportamiento del uso variable de sujeto en la 3ª persona con referente humano y específico coincide con lo determinado en los estudios de Bentivoglio (1987), Ranson (1991), y Morales (1997), en el sentido de que los hablantes usan sujetos expresos por otras razones distintas de la potencial función desambiguadora que éstos pudieran tener en el discurso.

En cuanto a la función discursiva de los tiempos verbales, se dan más sujetos no expresos con los verbos del Tipo A (65% (146/226)), del Tipo B (51% (42/83)) y con los del Tipo C (58% (125/214)). Esta distribución de sujetos no expresos no parece apoyar correlación alguna entre el uso variable de sujeto de 3ª persona y la función discursiva de los tiempos verbales. Esto tal vez se deba a que las funciones discursivas asociadas con los tiempos, modos y aspectos verbales consideradas en el presente estudio “son prototípicas del discurso narrativo” (Silva-Corvalán 1997:129), mientras que la muestra de habla analizada está constituida por discurso narrativo (ininterrumpido) y por discurso interactivo.

Respecto a la clase semántica del verbo, se prefieren sujetos no expresos con verbos copulativos (51% (44/87)), psicológicos (55% (18/33)), de movimiento (62% (41/66)), de dicción (65% (42/65)) o con cualquiera de los verbos agrupados con el rótulo de otro (62% (168/272)). Estos resultados divergen de los hallados en Travis (2007), que es el estudio del que se replica la clasificación semántica de los verbos. Así, en Travis (2007), por ejemplo, se hallan más sujetos expresos de 1ª persona con verbos psicológicos. Este comportamiento diverso no es de sorprender porque las funciones discursivas de la 1ª y de la 3ª persona ya son de por sí distintas. En futuros estudios, parece apropiado encontrar una clasificación semántica más ajustada al comportamiento de la 3ª persona, es decir, luce necesario precisar cuáles verbos se dan más con la 3ª persona para luego clasificarlos de acuerdo con criterios semánticos.

La distribución del fenómeno respecto a la *conectividad discursiva*, en cambio, es diversa: no en todos los grados de conectividad se observa la tendencia general de un mayor uso de sujetos no expresos. Además, se determina que de las restricciones lingüísticas consideradas, solo la *conectividad discursiva* es estadísticamente significativa en el uso de sujeto expreso de 3ª persona. En la siguiente sección se ofrecen los detalles correspondientes al análisis multivariante del efecto conjunto de las restricciones lingüísticas.

4.2. El análisis multivariante de la variación

Antes de presentar los resultados concernientes al análisis multivariante del fenómeno, es preciso acotar que la categoría de grado 5 y la de grado 6 de conectividad se colapsaron en una sola (grado 5 y 6). Esta decisión se sustenta en que tanto las cláusulas con grado 5 como las cláusulas con grado 6 de conectividad apenas representan un 6 % del total de 523 cláusulas estudiadas. Además, en el hecho de que las características lingüísticas correspondientes a estas categorías de conectividad no parecieran

indicar que su consideración conjunta sea inapropiada: entre cláusulas con sujetos correferenciales hay material lingüístico con cambio de tópico o con referentes que pueden competir por la referencialidad del verbo del sujeto de la cláusula estudiada.

La correlación de la *conectividad discursiva* con el uso de sujeto expreso de 3ª persona se presenta en el Cuadro 4:

Cuadro 4. La *Conectividad discursiva* vs. sujeto expreso de 3ª persona

Total N	523		
% sujetos expresos	40%		
Conectividad	Prob.	%	% datos (N)
Discurso interactivo	.72	62	13 (69)
Grados (5 y 6)	.68	59	12 (63)
Grado 4	.59	49	9 (47)
Grado 3	.52	41	14 (73)
Grado 2	.43	33	16 (84)
Grado 1	.35	26	36 (187)
Rango	.37	input .395	log likelihood -331.442

Nota: El número verbal, la ambigüedad morfológica, la función discursiva de los tiempos verbales y la categoría semántica del verbo no resultaron estadísticamente significativos, de acuerdo con el análisis multivariante (cf. Sankoff 1988).

Como se observa en este cuadro, el modelo de Paredes-Silva también se corrobora en el comportamiento variable de sujeto de 3ª persona. Es más probable que se usen sujetos expresos cuanto más se debilita la conectividad (referencial, temporal, etc.) entre las cláusulas. Así, por ejemplo, se espera que se den más sujetos expresos en los contextos con grado 5 y 6 (prob =.68) que en los contextos con grado 3 (prob =.52).

Igualmente, en el Cuadro 4 se constata que se usan más sujetos expresos (62 %) en el discurso interactivo, que de por sí presenta el más alto peso probabilístico (.72) de que los hablantes usen sujetos expresos en lugar de no expresos. Este resultado valida la consideración del grado 7 de conectividad que se ha sugerido. Con este séptimo grado de conectividad se hace posible medir el efecto que tiene el discurso interactivo en el uso de sujetos expresos e igualmente se hace factible usar el modelo de Paredes-Silva incluso en este tipo de discurso.

El fuerte impacto que tiene el discurso interactivo en el uso de sujeto expreso de 3ª persona nos lleva a indagar cuál es el comportamiento de la *conectividad discursiva* en este tipo de discurso. Como se muestra en el Cuadro 5, los 69 casos que se dan en discurso interactivo pueden ser agrupados según dos grados de conectividad: grado 3 (en la interacción no se introducen entidades que puedan competir por la referencia del verbo de la cláusula estudiada) o grado 6 (en la interacción hay cambio de tópico).

Cuadro 5. *Conectividad discursiva vs. sujeto expreso de 3ª persona en discurso interactivo*

Conectividad	Ejemplos	%	N
Grado 3	(18) Hab.: ... y <i>todo mundo decía "ay, Larrazábal" y "Larrazábal", allá en, en la exposición, y estaba C₁... yo no sé si usted conoce a C. D., la hija de... de M. M.</i>	63	57
No se introducen entidades que puedan competir por la referencia del sujeto de la cláusula estudiada	Enc.: <i>Mjm.</i> Hab.: <i>¿Sí la conoce?</i> Enc.: <i>Sí, la he visto, mjm.</i> Hab.: <i>Ajá, bueno ella₁ ahorita no vive aquí (MDD4FB)</i>		
Grado 6	(19) Hab.: ... y <i>mi papá₁ atrás... pasó el buey por encima mío...</i>	58	12
Hay cambio de tópico	Enc.: <i>¿Y qué edad tenía usted?</i> Hab.: <i>Ay, yo estaba carajita, como más pequeña que este muchacho que vino para acá, el nieto mío.</i> Enc.: <i>¿Cómo 12 años?</i> Hab.: <i>Un poquito menos quizás... un poquito menos, entonces Ø₁ nos dejaba los rabitos de yuca (MDD5FB)</i>		
Total		62	69

Los ejemplos (18) y (19) presentados en este cuadro son particularmente ilustrativos. En (18), por ejemplo, se observa que el hablante inquiriere información (*¿Sí la conoce?*) que el encuestador proporciona sin introducir entidades que puedan competir por la referencialidad del sujeto de la cláusula estudiada (*Sí, la he visto, mjm.*). En (19) se observa, en cambio, que entre dos cláusulas con sujeto correferenciales producidas por el hablante (*mi papá₁ atrás... pasó el buey...* y *Ø₁ nos dejaba los rabitos de yuca*) se da la intervención del encuestador con cambio de tópico dadas las preguntas que éste formula (*¿Y qué edad tenía usted?*, *¿Cómo 12 años?*).

Como se observa en el Cuadro 5, un nuevo análisis de la variación en los 69 casos constatados en discurso interactivo nos permite notar que, contrario a lo que predice el modelo de *conectividad discursiva*, se dan más sujetos expresos en contextos con grado 3 que en contextos con grado 6 (63% vs. 58%). Aún cuando esta diferencia es ligeramente moderada, pareciera que en el discurso interactivo el orden de distribución de los sujetos expresos se invierte. Incluso, al comparar los Cuadros 4 y 5, llama la atención que en el grado 3 de conectividad se producen muchos más sujetos expresos (63%) en el discurso interactivo que en el no interactivo (41%), lo que sustenta aun más la necesidad de considerar por separado estos discursos. Pareciera entonces que el modelo de *conectividad discursiva* no funciona en el discurso interactivo. No podemos dar conclusiones definitivas, sin embargo, porque el número de casos con el que se cuenta es muy reducido (apenas 69). Este resultado preliminar invita a que se hagan estudios similares en los que se cuente con más casos en discurso interactivo para así corroborar lo aquí observado, toda vez que esta es la primera vez que se analiza el modelo de Paredes-Silva en este tipo de discurso.

Si los casos que se dan en discurso interactivo no siguen el modelo de Paredes-Silva, entonces cabría preguntarse qué tipo de discurso interactivo se tiene en la muestra de habla y cuál es la distribución de los sujetos expresos en éste. En el Cuadro 6 se muestra que el discurso interactivo estudiado puede ser clasificado en tres categorías que se correlacionan con el uso de sujeto expreso de 3ª persona.

Cuadro 6. Tipo de discurso interactivo vs. uso de sujeto expreso de 3ª persona

Discurso	Ejemplos	%	N
Tipo 1: Se hacen comentarios tangenciales sobre lo enunciado por el hablante.	(20) Hab.: \emptyset_1 [mi hija] dijo "ya ... ya me voy a jubilar ...yo ya no voy a aguantar más esto ya". Enc.: <i>Mjm.</i> Hab.: <i>Total, que...</i> Enc.: <i>Se cansó.</i> Hab.: <i>No... y ella₁... era muy correcta (MDD1FB)</i>	70	40
Tipo 2: Se inquires información más específica sobre lo enunciado por el hablante	(21) Hab.: dice $\acute{e}l_1$ "es que ...usted los saca del frasco para abrillantarlos" le dije yo "no señor son hechos míos" Enc.: <i>Mjm.</i> Hab.: <i>dije "venga para que los pruebe y verá", "sí, ay, verdad, muy sabrosos", "diga, ay porque esos huevos chimbos .. son... aceite de almendras"...</i> Enc.: <i>¿Y $\acute{e}l_1$ es el dueño de de...?</i> Hab.: <i>$\acute{E}l_1$ era el que... es el que los fabrica (MDD4FB)</i>	50	18
Discurso mixto: Tipo 1 y tipo 2	(22) Hab.: <i>como mi hermana₁ quedó invidente y \emptyset_1 se fracturó una pierna ...yo pedí la jubilación.</i> Enc.: <i>La jubilación. Pero si no hubiese sido así...</i> Hab.: <i>Mjm.</i> Enc.: <i>Este... hubiera seguido...</i> Hab.: <i>No, hubiera seguido ... me la dieron por eso.</i> Enc.: <i>¿Eso fue hace cuántos años?</i> Hab.: <i>Hace... hace diez años ... me vine ... porque la casa de Bailadores es muy bonita, muy espaciosa...</i> Enc.: <i>Y quedaba cerca de la plaza.</i> Hab.: <i>Sí, pero ...imposible tener a una persona invidente...</i> Enc.: <i>Ahí.</i> Hab.: <i>ahí ... \emptyset_1 se sometía a muchos peligros (MDD2FB)</i>	55	11
Total		62	69

Nota: Según la prueba de Chi-cuadrado, no es significativa la distribución de los sujetos vs. el tipo de discurso. El reducido número de casos en discurso interactivo explica, en parte, este resultado.

Como observamos en este cuadro, la primera categoría (Tipo 1) agrupa los contextos interactivos en los que se hacen comentarios tangenciales respecto a lo enunciado por el hablante, la segunda (Tipo 2) agrupa los contextos interactivos en los que se inquires información específica al hablante, y finalmente, la tercera categoría es un discurso mixto en el que se dan interacciones conjuntas de los dos tipos antes mencionados (Tipo 1 y Tipo 2). Para ser más precisos, nótese que en (20) el encuestador produce un comentario tangencial (*Se cansó*) a lo enunciado por el hablante (\emptyset_1 [mi hija] dijo "ya m... ya me... ya me voy a jubilar..."). En (21), el encuestador parece no conformarse con la información suministrada por el hablante, pues le pregunta información más específica (*¿Y $\acute{e}l_1$ es el dueño de de...?*). Finalmente, en (22) observamos que en la interacción entre el hablante y el encuestador se da un discurso de tipo mixto en el que se ofrecen comentarios tangenciales (*La jubilación. Pero si no hubiese sido así...*, *Este... hubiera seguido...*, *Y quedaba cerca de la plaza*) y también se inquires información específica al hablante (*¿Eso fue hace cuántos años?*).

En el Cuadro 6 se muestra que se dan más sujetos expresos cuando el encuestador hace comentarios tangenciales. Sin embargo, es preciso señalar que según la prueba de Chi-cuadrado, no es significativa la distribución entre el tipo de discurso interactivo y el uso de sujeto expreso de 3ª persona. Este resultado no sorprende dado que apenas se cuenta con 69 casos en discurso interactivo. Una vez más, se constata la necesidad de llevar a cabo nuevos estudios en los que se cuente con más casos en contextos interactivos para corroborar la correlación aquí propuesta entre el tipo de discurso interactivo y el uso de sujeto en el habla natural.

5. Conclusiones

Los resultados empíricos son compatibles con las hipótesis. En el presente estudio se capta el efecto del discurso interactivo en el fenómeno estudiado en el sentido de que se confirma que se tiende a usar más sujetos expresos de 3ª persona en este tipo de contexto. Además, en línea con lo propuesto,

se amplía el modelo de *conectividad discursiva* con un séptimo grado de conectividad que permite correlacionar la *conectividad discursiva* con el uso variable de sujeto en el *discurso interactivo*.

Igualmente, se constata que en el discurso interactivo la *conectividad discursiva* no mide de manera precisa (o de la manera esperada) el comportamiento del fenómeno. En su lugar, el tipo de discurso interactivo parece correlacionarse mejor. De hecho, se han identificado tres tipos de discurso interactivo: un discurso interactivo en el que se dan comentarios tangenciales respecto a lo enunciado por el hablante (Tipo 1), un discurso interactivo en el que se inquiera información más específica al hablante (Tipo 2) y, finalmente, un discurso mixto en el que en conjunto se da el Tipo 1 y el Tipo 2 de discurso interactivo.

Finalmente, en el español de Venezuela también se constata que el uso variable de sujeto no es aleatorio. Esto es, en las narrativas ininterrumpidas hay una tendencia sistemática hacia un mayor uso de sujeto expreso en contextos en los que la *conectividad discursiva* se debilita. En el discurso interactivo, en cambio, parece que el tipo de discurso es el elemento que rige el comportamiento variable de sujeto. Esta última observación requiere confirmación en estudios en los que se cuente con una muestra de habla rica en contextos interactivos.

Nota

* La concepción original de este estudio se ha enriquecido gracias a las observaciones y preguntas de Rena Torres Cacoullós, los comentarios de Catherine Travis, de Clancy Clements, de los participantes de la tertulia de Lingüística Hispánica (UNM) y la guía en el quehacer lingüístico que siempre imparte Paola Bentivoglio. Por si fuera poco, Carmen Luisa Domínguez facilitó la muestra de habla estudiada y dos jueces anónimos ofrecieron valiosos señalamientos. A todos mi agradecimiento a sabiendas de que los errores remanentes son de mi autoría.

Referencias

- Alarcos Llorach, Emilio. 1995. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Ávila-Shah, Bárbara I. 2000. Discourse Connectedness in Caribbean Spanish. En Ana Roca (ed.). *Research on Spanish in the United States. Linguistic Issues and Challenges*, 238-251. Somerville: Cascadilla Press.
- Bayley, Robert y Lucinda Pease-Álvarez. 1997. Null pronoun variation in Mexican-descent children's narrative discourse. *Language Variation and Change* 9(3). 349-371.
- Bentivoglio, Paola. 1987. *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Barrenechea, Ana María y Alicia Alonso. 1977. Los pronombres personales sujetos en el español hablado en Buenos Aires. En Juan M. Lope Blanch (ed.). *Estudios sobre el español hablado en las ciudades principales de América*, 333-349. México: Universidad Autónoma de México.
- Cameron, Richard. 1995. The scope and limits of switch reference as a constraint on pronominal subject expression. *Hispanic Linguistics* 6/7. 1-27.
- Cameron, Richard y Nydia Flores-Ferrán. 2003. Preservation of subject expression across regional dialects of Spanish. *Spanish in Context* 1(1): 41-65.
- Cantero Sandoval, Gustavo. 1976. Peculiaridades en el empleo del pronombre personal *yo* en el habla culta de la ciudad de México. *Anuario de Letras* IV. 233-237.
- Cifuentes, Hugo. 1980-81. Presencia y ausencia del pronombre personal sujeto en el habla culta de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* XXXI. 743-752.
- Comajoan, Llorenç. 2006. Continuity and Episodic Structure in Spanish Subject Reference. En J. Clancy Clements y Jiyoun Yoon (eds.). *Functional Approaches to Spanish Syntax. Lexical Semantics, Discourse and Transitivity*, 53-79. Gran Bretaña: Palgrave MacMillan.
- Domínguez, Carmen Luisa y Elsa Mora. 1995. *Corpus sociolingüístico de la ciudad de Mérida (Venezuela)*. Mérida: Universidad de los Andes.
- Ejarque, Delia. 1977. El pronombre personal sujeto en español. *Cuadernos de Filología* VII. 28-85.
- Enríquez, Emilia V. 1984. *El pronombre personal sujeto en la lengua española hablada en Madrid*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes.
- Flores-Ferrán, Nydia. 2002. *Subject personal pronouns in Spanish narratives of Puerto Ricans in New York City: A sociolinguistic perspective*. München: Lincom Europa.
- Givón, Talmy. 1978. Definiteness and Referentiality. En Joseph H. Greenberg (ed.). *Universals of Human Language* 4. 291-330. Stanford: Stanford University Press.
- Hochberg, Judith. 1986a. /s/ deletion and pronoun usage in Puerto Rican Spanish. En David Sankoff (ed.). *Diversity and diachrony*, 199-210. Philadelphia: John Benjamins.
- Hochberg, Judith. 1986b. Functional compensation for /s/ deletion in Puerto Rican Spanish. *Language* 62. 609-621.

- Labov, William. 1969. Contraction, deletion, and inherent variability of the English copula. *Language* 45(4), 715-762.
- Labov, William. 1984. Field methods of the Project on linguistic change and variation. En John Baugh y Joel Sherzer (eds.). *Language in use: Readings in sociolinguistics*, 28-53. New York: Prentice Hall.
- Li, Charles y Sandra A. Thompson. 1979. Third-person pronouns and zero anaphora in Chinese discourse. En Talmy Givón (ed.). *Discourse and Syntax*, 311-334. New York: Academic Press.
- Miró Vera, Ramona y Ángel de Pineda. 1982. Determinación sociolingüística de la presencia/ausencia del pronombre personal sujeto. En María Teresa Palet Plaja (ed.). *Sociolingüística andaluza 5: Habla de Sevilla y hablas americanas*, 37-44. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Montes Miró, Rosa Graciela. 1986. Factores discursivos en el análisis de los pronombres personales sujeto en español. *Morphe* 1,2. 45-71.
- Morales, Amparo. 1986. La expresión del sujeto pronominal en el español de Puerto Rico. En Amparo Morales (ed.). *Gramáticas en contacto: análisis sintáctico sobre el español de Puerto Rico*, 89-100. Madrid: Biblioteca de autores de Puerto Rico.
- Morales, Amparo. 1997. La manifestación del sujeto en español: tendencias universales y variación dialectal. En Robert Hammond y Marguerite MacDonald (eds.). *Linguistic studies in honor of Bohdan Saciuk*, 87-103. West Lafayette, IN: Learning Systems, Inc.
- Paredes Silva, Vera Lúcia. 1993. Subject omission and functional compensation: Evidence from written Brazilian Portuguese. *Language Variation and Change* 5(1). 35-49.
- Ranson, Diana. 1991. Person marking in the wake of /s/ deletion in Andalusian Spanish. *Language Variation and Change* 3(2). 133-152.
- Rosengren, Per. 1974. *Presencia y ausencia de los pronombres personales sujeto en español moderno*. Stockholm: Almqvist and Wiksell International.
- Sacks, Harvey; Emanuel Schegloff y Gail Jefferson. 1974. A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation. *Language* 50, 4. 696-735.
- Sankoff, David. 1988. Variable rules. En Ulrico Ammon, Norbert Dittmar y Klaus J. Mattheier. *Sociolinguistics: an international handbook of the science of language and society*. 984-997. Berlin: Walter de Gruyter.
- Sankoff, David, Sali Tagliamonte y Eric Smith. 2005. *Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows* [Computer software]. Department of Linguistics, University of Toronto. Tomado de: <http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/goldvarb.htm>
- Silva-Corvalán, Carmen. 1982. Subject expression and placement in Mexican-American Spanish. En Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares (eds.). *Spanish in the United States: Sociolinguistic aspects*, 93-120. New York: Cambridge University Press.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1997. Variación sintáctica en el discurso oral: problemas metodológicos. En Francisco Moreno Fernández (ed.). *Trabajos de sociolingüística hispánica*, 115-135. Universidad de Alcalá: Nuevo Siglo.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2003. Otra mirada a la expresión del sujeto como variable sintáctica. En Francisco Moreno Fernández, Francisco Gimeno Menéndez, José Antonio Samper, Ma. Luz Gutiérrez Araus, María Vaquero y César Hernández (eds.). *Lengua, variación y contexto*, vol. II, 849- 860. Madrid: Arco/Libros.
- Torres Cacoullos, Rena y Jessi Elana Aaron. 2003. Bare English-origin nouns in Spanish: Rates, constraints, and discourse functions. *Language Variation and Change* 15(3). 289-328.
- Travis, Catherine E. 2007. Genre effects on subject expression in Spanish: Priming in narrative and conversation. *Language Variation and Change* 19(2). 101-135.

Selected Proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium

edited by Joyce Bruhn de Garavito
and Elena Valenzuela

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2008

Copyright information

Selected Proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium
© 2008 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-427-0 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, e-mail: sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Balash, Sonia. 2008. *La conectividad discursiva en el discurso interactivo*. In *Selected Proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Joyce Bruhn de Garavito and Elena Valenzuela, 300-311. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

or:

Balash, Sonia. 2008. *La conectividad discursiva en el discurso interactivo*. In *Selected Proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Joyce Bruhn de Garavito and Elena Valenzuela, 300-311. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #1805.